

# Teatro Lliure: un modo distinto de hacer teatro

JUAN ANTONIO HORMIGON

**C**UANTAS veces hemos hablado de la crisis teatral en Barcelona! A simple vista, los espectáculos llegados de Madrid tenían unos bajísimos rendimientos económicos, pero vodeviles insulsos duraban dos años y más en cartel. Las obras en catalán no corrían mejor suerte, y si Capri tuvo su público multitudinario años atrás como exponente de los gustos de la pequeña burguesía catalana, los intentos de un teatro de más nivel y ambición sociocultural apenas pasaron, en general, de unas cuantas representaciones en el hermoso casino de la Alianza de Pueblo Nuevo o de temporadas cortas en el Romea, con serio quebranto económico.

Sin embargo, en Barcelona se reunían las condiciones para resultados más alentadores. Existía una burguesía más culta, rica y civilizada que en otras nacionalidades o regiones españolas. Había una tradición teatral reflejada en locales, grupos de todo tipo, escuelas escenográficas, relación con compañías extranjeras, ciclos internacionales, etcétera. El Instituto del Teatro, tras la llegada de Herman Bonnin a la dirección, se había convertido en el centro de docencia teatral que contaba con un profesorado más homogéneo, mejores planes de estudio, mayores medios que cualquier otro de España. Tampoco hay que olvidar las importantes experiencias de la EADAG en los años sesenta y las de otras compañías independientes que le siguieron, para completar este breve panorama.

Con todo esto no deseo otra cosa que señalar que si por un lado la crisis teatral tocaba fondo, por otro existían condiciones más que suficientes para que surgieran soluciones. En este marco hay que inscribir el nacimiento del Teatro Lliure, el proyecto teatral que en mi opinión representa hoy en España la alternativa teatral más coherente, eficaz y completa para la auténtica transformación de las actuales formas de producción dominantes en nuestro país.

## Una gestión democrática

El Teatro Lliure nace de la iniciativa de un grupo de profesionales

que se reúnen para llevar adelante su práctica desde postulados nuevos que afectan tanto al propio trabajador teatral como al sentido del hecho escénico en la sociedad que les rodea. Surge como un teatro que plantea su medio de acción específica en la marcha urbana de Barcelona y su cinturón. Diecisiete miembros componen inicialmente la compañía entre actores, directores, técnicos y gerencia; sus nombres: Muntxa Alcañiz, Xavier Clot, Imma Colomer, Francesc Cruzate, Joan Ferrer, Lluís Homar, Carles Jorge, Anna Lizaran, Josep Minguell, Lluís Pasqual, Pere Planella, Joan Ponce, Fabià Puigserver, Domenec Reixach, Fermi Reixach, Antoni Sevilla y Carlota Soldevila.

Por primera vez la fórmula em-

pleada es la cooperativa, es decir, legalmente una cooperativa de producción inscrita en el Registro del Ministerio de Trabajo y sometida a la legislación que las afecta. Dado el estado actual de cosas, la cooperativa permite poner en pie una estructura económica autogestionaria y defenderse de paso de la normativa del sindicalismo vertical en materia de teatros. Los puntos que ellos señalan como más interesantes de este sistema son la igualdad de derechos y responsabilidades económicas de los cooperativistas y la obligación de reinvertir, y por tanto no capitalizar, los ingresos obtenidos.

En la práctica, la cooperativa del Teatro Lliure funciona por decisión democrática en las cuestiones que

afectan a la parte económica y administrativa. Existe un reparto de tareas planificado en aquellos aspectos que se refieren a la gestión material. Por otra parte, la ley de cooperativas exige que sólo pueda haber un trabajador contratado por cada diez cooperativistas. Ello les exime de toda imposición obligada de personal técnico innecesario e inservible. Entre los cooperativistas el reparto de oficios es en la actualidad el siguiente: dos directores, un escenógrafo y director, once actores, un iluminador, un maquinista y un gerente. Cuando las necesidades exigen mayor número de actores u otro personal especializado, se les da de alta en la cooperativa durante el tiempo que dura su colaboración. Así se ha hecho con el Grup Instrumental Català, que dirige Carles Santos, para la "Mahagonny", o con los cinco actores más que necesita "La cacatua verda".

Los sueldos establecidos en la actualidad son de 20.000 pesetas mensuales. El promedio de costo por montaje es de 250.000 pesetas. El total de gastos previstos para esta primera temporada, según el plan económico elaborado, alcanza la cifra de 8.454.000 pesetas, en la que se incluyen sueldos, producción, publicidad, consumo eléctrico, impuestos, alquiler, equipamiento y mantenimiento, seguridad social, etc.

Las fuentes de ingreso son diversas. La Caja de Ahorros de Cataluña ha concedido una subvención de tres millones anuales durante tres años. La fórmula adoptada tiene gran interés. La Caja adquiere un promedio de 100 entradas por representación, reserva una pequeña cantidad para sus compromisos y entrega el resto al teatro para que lo emplee como medio de difusión y penetración teatral. El Ministerio de Información y Turismo ha dado una cantidad de 500.000 pesetas. La tercera fuente de financiación son los abonados del Grup d'Espectadors, del que hablaremos después. Por último, hay que contar con los ingresos de taquilla.

## El local: herramienta de trabajo

Dado que los fines fundamentales del Teatro Lliure son un cambio



"Mahagonny", de Bertolt Brecht, traducción de Feliú Formosa y en la puesta en escena de Fabià Puigserver.



"Camí de nit, 1854", texto y puesta en escena de Lluís Pascual. Crónica del dirigente obrero Josep Barceló durante el bienio progresista.

en la forma de producción para alcanzar la estabilidad y la continuidad, es imprescindible contar con un local propio. Tras un tiempo de búsquedas infructuosas, la elección recayó en el teatro de la Societat Cooperativa La Llalaltat, situada en la barriada de Gracia. Se trataba de uno de los muchos salones del mismo tipo existentes en instituciones similares, tan abundantes en Cataluña, con un pequeño escenario, su marco de escena, su galería alta y su platea de variopinta utilización.

El equipo del Lliure se puso manos a la obra para convertir ese viejo dispositivo en un instrumento útil a sus necesidades. Se demolió el marco y se amplió la plataforma de escena. Se construyó un telar a todo lo largo del techo del edificio según el eje perpendicular del escenario. Un telar practicable, que permite mediante la apertura de trampillas y el empleo de escaleras descender a la sala. Se construyeron una serie de módulos de madera que pueden ser utilizados como elementos escenográficos, ampliación del espacio escénico o graderío de espectadores. Hubo que llevar a cabo también trabajos de remodelación, desde la apertura de salidas de socorro hasta la pintura

general de las paredes interiores, acondicionamiento de camarines, instalación de duchas, etc.

En el terreno luminoso, se dotó al teatro en esta primera fase de 30 proyectores y un regulador de 24 salidas. Se adquirió un equipo sonoro. Se instaló un taller de escenografía y otro de sastrería, zapatos y pelucas. Finalmente, se acondicionó la sala con un curioso modelo de sillón construido con tela y madera que permite su plegado completo y almacenamiento en un espacio reducido y hace muy flexible la dotación de plazas.

Quizá este breve relato tecnológico pueda sorprender a algunos. Diré inmediatamente que el teatro no existe sin un sólido soporte técnico en todas las esferas de producción. Pero en este caso, además, muestra el deseo de convertir el local en el que ensayan y trabajan en una herramienta que emplean y utilizan, conocen y descubren. Pueden disponer cada espectáculo como mejor les convenga. Es el lugar en que pasan muchas horas al día, y los camarines se convierten de verdad en su cuarto de reposo y estudio y tienen el sello acogedor de lo que sirve.

Alguien ha dicho que el Teatro

Lliure es el mejor edificio teatral de Cataluña. Evidentemente, no estoy de acuerdo; creo que los hay mucho mejores. Pero sí es cierto que es el que mejor utilizado está, con más sentido y coherencia, de toda España. Nada es gratuito, porque fue construido, ordenado y rectificado por unas gentes de teatro que lo manipulan y emplean. La disposición de la escena posee, desde luego, más flexibilidad que en otros casos. Es posible adoptar el dispositivo circular, central, largo y anular. Pero esto es también resultado de una postura estrictamente teatral y para tener un juego de posibilidades mayor. Los "snobs", que vibraron de placer ante el espléndido espacio central de "Camí de nit", se sentirían decepcionados ante la frontalidad a la italiana de "La cacua verda". Este edificio teatral no responde a las modas, sino a las auténticas necesidades de un teatro contemporáneo que intenta unirse a la sociedad en que se produce.

### Un equipo estable

La intención de los componentes del Lliure, como puede fácilmente

deducirse, es la de constituir un equipo estable, un teatro estable. Si bien no es la primera vez que esto se formula en España, sí es la primera que se consigue poner en pie. El concepto de estabilidad supone la existencia de local propio, salario fijo para los actores, continuidad en el trabajo (en este caso es inicialmente de tres años), producción propia, medios de formación y perfeccionamiento, promoción y formas de relación activa con los espectadores. Además precisa un sentido nuevo de la práctica, creación y planteamiento de un repertorio, etc.

En el grueso estudio elaborado por el Teatro Lliure para definir sus fines leemos que su objetivo más importante es crear una compañía que tenga estabilidad, trabaje en equipo, evolucione y adquiera homogeneidad. Establecen cuidadosamente la diferencia con el "trabajo colectivo": coartada de misticismos y lugar común de insuficiencias. El trabajo en equipo se define como "realizado según las distintas especializaciones profesionales de cada individuo", es decir, representa la reunión de una serie de individuos a partir de su especificidad profesional y asumiéndola, para in-

# Entre su vehículo y usted, está Bosch.



## Calidad

Sistemas y Equipos Completos garantizan en todo el mundo la calidad, técnica, duración y rendimiento de una marca: Bosch

Pionera en la industria del automóvil, desarrolló el primer sistema eléctrico y electrónico completo para vehículos

a motor con equipo de encendido: bujías, distribuidores de encendido, generadores con regulador, motores de arranque, faros e interruptores, consiguiendo que sus productos fueran conocidos por su calidad.

En nuestros días, cuando los motores están sometidos a las condiciones extremas del tráfico en una ciudad congestionada o a las elevadas velocidades en autopista, los productos Bosch están preparados para conseguir el óptimo rendimiento de su vehículo, con la máxima duración de sus componentes y el menor consumo.

Nada tan económico como la calidad  
**BOSCH**



## Profesionalidad

Profesionales, Técnicos, Mecánicos y especialistas le atenderán satisfactoriamente en cualquier Servicio Bosch o Taller Autorizado.

Bosch fabrica la mayoría de los equipos de comprobación y servicio que se emplean hoy en los talleres de reparación de automóviles.

Con ellos se puede diagnosticar el origen del fallo tan pronto como el coche entra en el taller, porque indican exactamente lo que está sucediendo dentro del motor y de sus componentes, también su comportamiento durante la reparación o ajuste.

De esta forma Bosch ayuda al mecánico experto que sabe valorar los datos que el equipo le proporciona.

Donde la seguridad Bosch marca la diferencia.



## Servicio

Centros de comprobación para la diagnosis completa de su vehículo, compuestos principalmente por Bancos de pruebas, analizadores de motor y de los gases de escape, alineadores de ejes, reglafaros, etc. Personal



técnico capacitado le atenderá a su llegada a cualquiera de los Servicios Bosch o Talleres Autorizados.

Igualmente, nuestros Servicios de Asistencia Técnica «Blaupunkt» se ocuparán de la instalación, reparación y de cualquier problema que se presente, de su autorradio o radio-cassette.

Más de 300 Talleres Autorizados y Servicios Bosch distribuidos por toda España, aseguran al automovilista una asistencia técnica en todo momento y lugar.

Para una inmediata diagnosis y asistencia: Bosch

# BOSCH

Siempre cerca de usted

# Teatro Lliure

tercambiar experiencias y lograr un producto artístico resultado de los esfuerzos y conocimientos coordinados del conjunto.

Exige también una búsqueda y perfeccionamiento constantes, lo que llevan a cabo con clases matinales. Necesita una coherencia en los componentes, y para ello han "buscado una homogeneidad de criterios, sobre todo éticos más que estéticos". No puede extrañarnos, pues, que la mayor parte de los miembros del Teatro Lliure tengan como característica común su juventud y el proceder de escuelas teatrales (Instituto del Teatro, sobre todo) y grupos independientes. Eso da "unos profesionales con características parecidas, bien sea porque sus planteamientos responden a una concepción determinada (lo que es importante, sobre todo para los actores) o porque hayan llegado al teatro a través de una óptica determinada". Respecto a profesionales, de "otro tipo", pero "recuperables", adoptan una posición "abierta", en el sentido de integrarlos cuando el equipo adquiera mayor coherencia.

La dirección artística del Teatro Lliure corresponde de hecho a Fabià Puigserver, Lluís Pasqual y Pere Planella, aunque existen sesiones de trabajo del conjunto destinadas a temas artísticos. Cada director es responsable de su puesta en escena; la coherencia del punto de vista es resultado de los análisis teóricos y dramáticos que preceden a cada montaje. Cada director se integra además en los espectáculos de sus colegas para tareas específicas.

Uno de los aspectos clave de la estabilidad es la existencia del repertorio. El concepto puramente mercantil de dar una obra mientras "dure" es sustituido por una planificación armónica de títulos anunciados antes del comienzo de la temporada. Cada espectáculo permanece dos meses en cartel con cinco representaciones semanales. Uno de ellos se mantendrá la temporada siguiente. No es todavía un repertorio alternante, pero es, desde luego, un primer paso.

Los criterios que presiden la formación del repertorio son resultado de la asunción por parte de la compañía de su "circunstancia histórica" y que "no pueden aislarse en su creación". Por ello, dicen, "cualquier actividad artística en nuestro país tiene todavía unas funciones de tipo pedagógico y un objetivo, centro y base de nuestra actividad: el público. Hacia éste se centra nuestro trabajo, que pretende, pues, con la programación establecer una política teatral encaminada

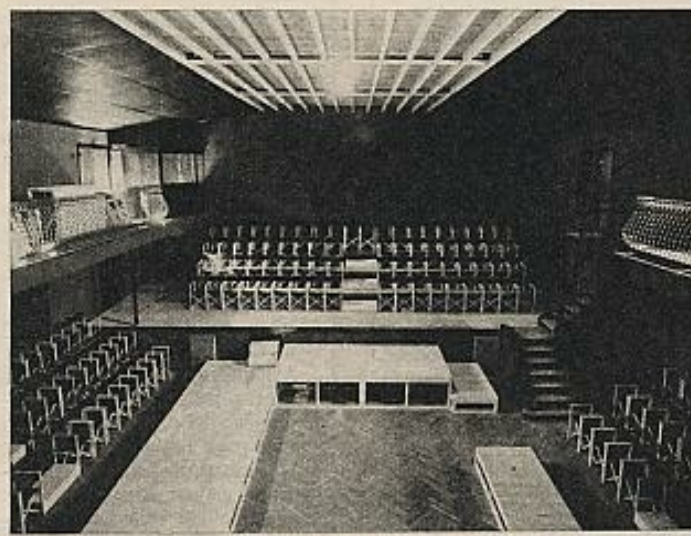
a ofrecer a un público lo más amplio posible unos productos teatrales que reúnan una serie de condiciones socioestéticas. (...) No intentamos hacer teatro experimental ni teatro minoritario, reservado a una serie de iniciados, sino teatro de arte para todos".

## La primera temporada

A la vista de estos planteamientos, de la amplitud y profundidad de las transformaciones propuestas, hubiera sido obligado concederles un amplio margen de confianza. ¿Qué importa que en dos temporadas no se alcanzara un altísimo nivel artístico? ¿Qué menos para sentar las bases de un trabajo fructífero? Sin embargo, esta primera temporada ha sido también una prueba de cómo una forma de

telar en dos pisos, dieciséis actores, un espléndido vestuario. Todo ello construido por el Teatro Lliure, da un presupuesto de unas 225.000 pesetas.

Han buscado sus espectadores en los sectores populares de Barcelona y su cinturón, pero, sobre todo, de la propia barriada de Gracia. Para unirlos más estrechamente al teatro han creado el Grup d'Espectadors, al que todavía no han asignado una dinámica concreta. Los abonados pagan 500 pesetas anuales; los protectores, a partir de 300 mensuales. Cuatrocientos cincuenta forman el primer grupo y 30 el segundo. En cuanto a la cifra global de espectadores, 6.400 asistieron al primer espectáculo y 10.100 al segundo, que es de los que existen cifras.



Perspectiva general del Teatro Lliure, con el dispositivo empleado para el primer espectáculo: "Cami de nit".

producir que devuelve al teatro su utilidad social da resultados a bien corto plazo.

"Cami de nit, 1954", de Lluís Pasqual; "Mahagonny", de Brecht-Weill; "La cactus verda", de Schnitzler, y "Leonci y Lena", de Büchner, son las cuatro obras programadas. El "Hinkeman", de Toller, que figuraba inicialmente en los carteles, fue sustituido por "La cactus...". Hasta mí han llegado los ecos del éxito de la "Mahagonny". He asistido al preestreno de la obra de Schnitzler y debo confesar que es casi la primera vez que en España me parece asistir a un ensayo general de cualquier teatro europeo estable. Sin crispación, ni nervios, ni histerias, ni tensiones; un equipo concentrado en el trabajo para darle al espectáculo su total encaje. El director de escena, el escenógrafo y el realizador de luces están atentos, anotan las cuestiones a corregir y precisar. Los pocos accidentes son asumidos por los actores y todo marcha sin interrupción. El espectáculo está ahí: una gran estructura de madera que desciende del

## Una alternativa teatral

Quisiera concluir esta información sobre el Teatro Lliure diciendo que estamos ante una auténtica y real alternativa a la forma de producir el teatro dominante en España: inversión y empresa privada, leyes de mercado y, como objetivo prioritario y casi siempre único, la obtención de beneficio. Esta experiencia transforma la relación salarial del actor y la eventualidad de su trabajo hacia la continuidad y seguridad económica y laboral que le permite una plena realización profesional y social. Además, propone una auténtica inserción del teatro en la sociedad. Sitúa las modas, el "snobismo", la necesidad de sorprender para vender, como resultados de la mercantilización artística y les opone el trabajo sosegado y la profundización en la relación dialéctica entre el teatro y la historia que se hace. Es la primera experiencia que cuaja, aunque otros, como el Teatro

de Cámara de Zaragoza, lo intentaran antes y ahora lo haga el Teatro del Mediodía de Sevilla.

Los actuales niveles de producción del Teatro Lliure no son modestos como fin, sino como medio. Representan un primer paso en el camino que lleva hacia una mayor complejidad, más recursos y posibilidades, mejores condiciones de trabajo. Que nadie tome esta etapa como heroicamente romántica; es simplemente un período necesario de acumulación, de sentar las bases, dadas las circunstancias actuales en que nuestra sociedad sitúa la práctica de la cultura. Hay que ver su propuesta como un cambio de estructura y objetivos. Es la primera fase de un teatro como servicio público en régimen de estabilidad, tal y como se concibe en Europa, y para su pleno desarrollo precisa el apoyo de los poderes públicos.

Representa claramente, sin embargo, una toma de posición frente al teatro barroco y monumentalista, apoyado en fuertes inversiones financiadoras de escenografías apabullantes, síntesis de la opción ideológica y cultural de la concepción burguesa del mundo que quisiera convertir el arte en decorativismo banal, en galimatías ininteligible, en carcasa vacía.

Los del Lliure analizan en su estudio la naturaleza de la crisis teatral que atravesamos y quieren ponerle remedio trabajando para que su teatro sea "reflejo de la sociedad en que se produce". Huyen del divismo revisteril artificialmente inventado, del arbitrario y generoso despedotamiento de doncellas y efebos para reclamo de "progres" incautos. No es el suyo un camino fácil, pero es el único que puede devolver al teatro su sentido, aunque no faltarán quienes vengan a hablarles de los riesgos de la estabilidad, lo que equivale a exponer los problemas de la sobrealimentación a un pueblo que muere de hambre.

Terminaré diciendo que al ver lo conseguido por el Teatro Lliure te reconcillas un poco con esa endiablada quimera que es la práctica teatral productiva en España. Sin quitar nada a los componentes del equipo, es necesario señalar el papel de motor, impulsor y centro de esta concepción que juega Fabià Puigserver, un hombre de teatro como la copa de un pino. Y todos aquellos que arrastramos nuestra pasión teatral inmisericorde por las tierras de España debemos comprender urgentemente que sólo así el trabajo produce el placer de la eficacia. Lo demás son los cantos de cisne de un mundo que se acaba, aunque, como es normal, se niegue a desaparecer entre patoleos históricos. ■ J. A. H.